

# EL TAJO.

## CRÓNICA DECIMAL DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

Fundador y redactor principal, D. ANTONIO MARTIN GAMERO.

### COLABORADORES.

Todas las personas ilustradas, así de la capital como de los pueblos, que con sus luces y sus recursos científicos quieran contribuir á la realizacion del pensamiento que iniciamos.

AÑO I. — NÚM. 26.

30 de Setiembre de 1866.

### CORRESPONSALES.

Los tendremos en todas las cabezas de partido de la provincia, procurando que recaiga nuestra eleccion en sugetos de reconocido saber, de verdadera influencia y probado patriotismo.

BASES.—Se publica *por ahora* los dias 10, 20 y último de cada mes, acompañando en cada trimestre cuatro ó cinco pliegos de obras de interés para la provincia.—PRECIOS.—Un trimestre, 16 ó 20 rs., un semestre, 30 ó 38 y un año, 54 ó 70, segun que se haga la suscripcion en la capital ó fuera de ella.—PUNTOS DE SUSCRICION.—En Toledo librería de Fando, Comercio, 31, y en la de los Sres. Hernandez, Cuatro Calles.—PREVENCIONES.—La correspondencia se dirigirá á D. Severiano Lopez Fando, Administrador del periódico.—Se admiten anuncios á precios convencionales.

Se suplica á los señores suscritores, cuyo abono termina en este mes, que se sirvan renovarle con oportunidad, si no quieren experimentar retraso en el recibo de los siguientes números.

Contra los que se hallan en descubierto de anteriores trimestres, la Administracion del periódico girará por el importe de lo que adeudan, y espera que esta vez no serán desatendidas sus justas reclamaciones, evitándola hacer uso de otros medios.

### LA TIJERA PERIODÍSTICA.

Viven ordinariamente los periódicos de prestado, y unos de otros se toman los materiales con que llenan sus columnas: práctica saludable y muy cómoda que proporciona descanso á los redactores, y soláz y entretenimiento al lector curioso que guste de saber cómo piensan los hombres de todos los colores políticos ó no políticos.

Para ello se necesita tan solo un instrumento cortante y punzante, —*la tijera*.

Quien sabe manejarla, gran camino tiene adelantado para ser periodista: sin mucho trabajo puede llenar números y más números que servir al público, el cual lo ménos que repara es si el manjar que se le pone á la mesa, procede de esta ó de la otra cocina, con tal que despierte su apetito.

Nosotros, desde la publicacion de nuestra crónica, dimos en la manía de no abusar de este procedimiento mecánico aplicado al arte del periodismo. Figurámonos que, siguiéndole sin prudencia, daríamos en el extremo de hacer una segunda edicion de trabajos ajenos ya conocidos, y que nos habian de acusar los suscritores de holgazanes y perezosos; por lo cual y mediante otras razones que

tenemos de reserva, nos impusimos, en medio de nuestras inexcusables tareas particulares, la de acopiar siempre fondo original hasta donde nos fuera posible.

Hoy sin ejemplo vamos á permitirnos variar de conducta con fines muy santos. Las *preguntas* del número 24 dieron un resultado en parte favorable, como se verá en las crónicas del presente: ¿por qué no hemos de esperar que le den tambien los dos *suellos* que reuniremos ahora?

El tiempo dirá; pero por el pronto atendamos á *La Correspondencia de España* que se explica de esta manera:

«En Paris se ha adoptado un sistema muy cómodo para numerar las casas, y que debiera imitarse en Madrid. Consiste en colocar el número á ambos costados de la puerta y á la altura de una persona. Este método ha sido copiado de Alemania, donde há tiempo se puso en práctica.»

Pedir tal mejora en Toledo seria gollería, aunque quizá en ninguna parte pudiera emplearse mejor y con mayores ventajas, porque el servicio á que se contrae, aún no está definitivamente arreglado, á pesar de los loables esfuerzos del Ayuntamiento y de cierta comision mista de Sres. Concejales é individuos de la Junta de Estadística de la provincia que años pasados entendió en el asunto. Sirva sin embargo la noticia que hoy reproducimos, de estímulo para que se ponga la mano sobre el expediente de numeracion de casas y rotulacion de calles y edificios públicos, que nosotros, por más que fuéramos miembros inútiles de aquella comision, ignoramos á qué altura se mantendrá á estas horas.

De paso oiga con benevolencia la municipalidad una súplica que le dirigimos, y consiste en